

Todavía se sitúa en el conocimiento científico del cerebro esa gran incógnita que ha arrobado, preocupado, molestado a pensadores, humanistas y científicos de todas las épocas: ¿qué se deposita en sus circunvoluciones que permite el cambio de cantidad en calidad, de materia en pensamiento, de enjambre orgánico en conciencia? En ese sentido, el cerebro juega, no sólo en lo que se refiere a la realización de sus funciones sino también en los desafíos que impone al conocimiento humano para enfrentarse a sí mismo, toda vez que el ser humano no posee en sus alrededores —¿por el momento?— otros seres que lo describan, lo indaguen y le despejen y expliquen las incógnitas de su existencia. En el funcionamiento del cerebro y en las circunstancias en las que sobrevienen el pensamiento, las emociones, la voluntad, los estallidos del instinto, las ambigüedades, las más naturales o artificiales complicaciones de la existencia, parecen radicar vastos universos que las neurociencias han tratado y tratan de ubicar, de discernir, de reproducir y explicar. Es por las dimensiones superlativas de estos fenómenos relativos a la operatividad del cerebro que hemos invitado a cinco destacados científicos mexicanos a entregarnos sus reflexiones sobre este tema. Sus textos conforman un verdadero umbral de apoyo en estas básicas, actuales y actualizadas descripciones. Individualmente, el lector puede “mirar”, considerar de nueva cuenta el comportamiento cerebral, sus juegos y manifestaciones, sus bifurcaciones y ejercicios. Porque, ¿qué tanto de las indicaciones de las neurociencias corresponderá con las medidas que los seres humanos de los albores del siglo XXI habrán de tomar para transformar(se)? ¿Qué tanto del conocimiento de los mecanismos del cerebro y sus malabares tendrá efectos en las decisiones individuales o colectivas, íntimas o de grupo que el ser humano de las postrimerías del siglo XX deberá tomar para salvar situaciones, desfacer entuertos, conseguir fórmulas de salvación, acelerar procesos y cambios? Fascinante y misteriosa, complicada geografía, la del cerebro, da lugar a microscópicas fisiologías, infinitesimales fenómenos que nos han permitido crear, elegir, interpretar, conseguir, diseñar, en una palabra ser durante muchísimos siglos. Son juegos del cerebro que merecen una muy humana y humanística sesión de lectura y de revelaciones científicas. ■